

Carmen Florence Gazmuri-Cherniak

MEMORIAS

Mi vida literaturizada de Chile a Francia.

En estas MEMORIAS, de una vida literaturizada de Chile a Francia la autora nos hace viajar a su país de origen, Santiago de Chile y a ese balneario costero, El Quisco; su paraíso, donde durante toda su infancia y adolescencia en Chile pasó sus veraneos con sus padres. Relato lírico de una infancia maravillosa donde la cabaña naranja, personificada, hecha literatura queda eternizada luego de ser masacrada por los compradores; ésta que fue una creación única de su padre, regalo que disfrutó desde que nació hasta sus veinticinco años; recorreremos cada instante de sus veraneos, sus estadas con su madre en la playa creciendo al ritmo de los pinos y eucaliptos, y en Santiago donde pasó su infancia; nos paseamos por la Alameda, luego su vida de joven universitaria instalada en las afueras de la capital rodeada de un vasto jardín; la vemos estudiando en colegios y liceos, pasando por largos pasajes de relatos de vida universitaria, el duelo del padre y preparación de la huida de Chile hacia Francia en una "misión artística" que las autoridades francesas se encargaron de mutilar cerrándole el paso a su desarrollo de artista. En Chile la autora vivió por procuración la persecución artística de su padre, el pintor Hernán GAZMURI; llegada como inmigrada voluntaria a Francia, ella vino a experimentar la adversidad de las mafias cobijadas en los organismos administrativos gobernados por mujeres de poder y en el ministerio de la Educación Nacional; recibió el sadismo y el odio de inspectores que impidieron su titularización de Profesora de castellano, dejándola con una jubilación de miseria. Aparecen pasajes de acerada crítica de seres pérfidos y mujeres malvadas que gobiernan las administraciones oficiales que la autora nombra "Las Serpientes"; una danza infernal que sella su vida en Francia. Es en Francia donde se desarrolló una persecución que la obligó a defenderse en interminables juicios y audiencias en tribunales, hasta que, al fin, habiendo perdido el principal contra el asesino de su madre y ganando rotundamente, gracias a una abogada española de excelencia, el último juicio de su vida, contra una falsa *amiga*, "La Hiena de Colmar"; la autora se liberó de todo mal y decidió cerrar definitivamente todo contacto social.

Estas MEMORIAS son el testimonio de toda una vida de artista que luchó infatigable por sacar a su padre del olvido, salvarlo de falsos juicios estéticos y personales, haciéndolo integrar la línea estética de La Escuela de París que el pintor Hernán Gazmuri, a sus 28 años, con sus escasos recursos personales vino a buscar a París en 1928: "la revelación de la pintura moderna francesa" en el taller de André Lhote.

Esta es la vida de una artista inmigrada voluntaria que, en pleno siglo veinte, emprendió sola un viaje hecho aventura, sin apoyos, sin tener nada asegurado, con sus propios recursos económicos; ella fue la autora de una proeza que nadie sería capaz de emprender para realizar éste que fue su proyecto desmesurado, instalarse sola con su madre en París, esa que fue su ciudad querida y que, trágica paradoja del destino, la despojó de todo, esta es la descripción de una lucha por instalarse en tierra inhóspita, donde nadie la llamó, donde ella estaba siempre demás, donde todo lo que le dieron fue prestado; una expedición a la Vercingétorix, como siempre le dijeron los que conocieron su osada experiencia de atravesar el mundo por hacer vivir la pintura, la palabra hecha poesía y triunfar en su lucha encarnizada por sobrevivir...en la miseria y hasta el fin.

